

EL PAPEL DE LA FAMILIA EN EL ESTUDIO EN CASA

1. Ayudar al niño porque el objetivo es que estudie sólo de forma autónoma. Los padres podéis ayudar en aspectos concretos, pero ayudar no es sustituir, ni solucionar los problemas por vuestro hijo/a

2. Le podéis ayudar y enseñar a organizarse: a preparar lo necesario para el día siguiente, a usar la agenda, las listas de tareas, los calendarios priorizar las obligaciones.

Algunas formas de ofrecer ayuda directa son: interpretar las instrucciones de una tarea, facilitar información, resaltar información clave o comprobar si ha asimilado el contenido

3. Nuestra función será, a que entienda lo que tiene que hacer pero dejarle trabajar sólo y supervisar al final que lo ha realizado.

3. Algunas que ayudan son:

-Reforzar sus logros

Ejemplo: cuando empezó el curso solo escribías tu nombre, ahora ya sabes todas las letras.

-Establecer metas concretas y reales.

Ejemplo: si lo piensas un poco veras que no puedes hacer tantos ejercicios en los diez minutos que quieres.

-Recordarle los objetivos y remarcarlos

Ejemplo: no se ha cumplido todavía la media hora de estudio que acordamos, mejor vuelve a la mesa y ya te aviso yo

-Tener contacto frecuente con el tutor e intercambiar información es una forma de darle importancia a los estudios y de estar informado, además es una manera de prevenir posibles dificultades. Como mínimo sería conveniente mantener una entrevista en cada trimestre, aunque vuestro hijo no tenga ningún problema.

Si necesitáis ayuda, debéis solicitar pautas claras y concretas a los maestros: qué puedo hacer desde casa como padre o madre, cómo y con qué lo hago.

-Dirigir las críticas hacia la tarea concreta y no hacia la persona:

Ejemplo: En lugar de decirle "eres un vago" es mejor decir "si te esfuerzas puedes hacer muy buena letra"

Debemos recordar, por último, que la mejor ayuda que podemos prestar a nuestros hijos es hacerles ver que las tareas son importantes, que valoramos la actividad escolar y se reconoce su esfuerzo, así su motivación será cada vez mayor.

PROMOVER OTROS APRENDIZAJES

Por último, siempre podéis promover otros aprendizajes, como fomentar la lectura, mejorar idiomas, profundizar el uso de las nuevas tecnologías, el gusto por la música, la visita de museos, exposiciones, ...

¿CÓMO LE AYUDO EN LOS ESTUDIOS A MI HIJO/A?



EOA CURSO 2015 – 2016

CEIP DON RODRIGO (ALCOBA)

IMPORTANCIA DE CREAR UN HÁBITO DE TRABAJO

¿QUÉ ES UN HÁBITO?

Un hábito es un comportamiento que al ser repetido regularmente se automatiza y crea una disposición favorable para actuar. Debemos tener en cuenta que es más fácil crear un hábito nuevo que modificar otro ya establecido.

¿POR QUÉ SON IMPORTANTES LOS HÁBITOS?

El hábito de estudio permite al niño adquirir un método a través del cual estudiará más con menos esfuerzo, como consecuencia tendrá un mejor rendimiento escolar, le prepara para afrontar con éxito las exigencias futuras. En definitiva, le hará ser más organizado y autónomo.

VALORAR LOS ESTUDIOS

La primera pauta como padres y madres es que es que valoréis los estudios.

Esto se hace de diversas formas: transmitiendo expectativas y mensajes positivos hacia los estudios o dándoles la prioridad que merecen en la vida de vuestro hijo/a.

Supone también prestarles atención y valorar los logros que el chico consigue.

También supone dar ejemplo de responsabilidad y cumplimiento del deber por parte vuestra parte como padres.

GARANTIZAR UNAS CONDICIONES MÍNIMAS

Nos referimos a unas pautas de sueño y alimentación adecuadas para afrontar el trabajo intelectual.

Que se disponga de un espacio de estudio en casa con temperatura e iluminación adecuadas y sin distracciones. Es conveniente en el mismo lugar y a la misma hora y mismas condiciones. Esto favorece la concentración. Hay que evitar sitios como salón o cocina en los que las distracciones son mayores. Evitemos ruidos o imágenes (TV, música, ordenador, conversaciones...) que dificultan la concentración. Evitar interrupciones durante el tiempo de estudio y una serenidad emocional en la vida del hijo/a. es clave que estudien sin ninguna distracción cerca.

TIPO DE TAREAS Y TIEMPO

Los niños deben de disponer de un horario de la tarde, similar al que tienen por las mañanas en el colegio. En este horario le incluiréis las diferentes actividades que lo ocupan, incluyendo un tiempo diario para estudiar.

El horario se utilizará como referencia principal, aunque en algunas ocasiones se sea flexible y pueda modificarse.

En general, se recomienda establecer un tiempo de dedicación para aquellos trabajos escolares que establezca el profesor. Éste tiempo, según el ritmo de trabajo de vuestros hijos, puede completarse con otras actividades. Siempre hay algo que trabajar. Si no hay “deberes” pueden hacerse otras actividades como vemos a continuación:

INFANTIL: 20 minutos	Lectura compartida y tiempo de repaso de las actividades realizadas a lo largo de la jornada escolar
1º y 2º EP: 30 minutos	Trabajo de clase, repaso de lo realizado durante la jornada escolar. Lectura
3º y 4º EP: 45 – 60 min.	Trabajo de clase, repaso de lo realizado durante la jornada escolar y estudio. Lectura
5º y 6º EP. 1 – 1:30 h	Trabajo de clase, repaso de lo realizado durante la jornada escolar y estudio. Lectura
Secundaria: 1:30 – 2 h	Estudio o repaso de un tema, repaso de actividades de clase, lectura...

En los primeros años lo elaboráis los padres y conforme van haciéndose mayores, les iréis dejando que lo hagan ellos, con vuestra supervisión.

Debemos procurar una mesa amplia y una silla cómoda y que todo lo necesario esté al alcance de la mano. Cada vez que se levanta a por algo rompe el ritmo de trabajo.

1. No dejar el tiempo de estudio para última hora de la tarde, pues el cansancio acumulado es mayor. Buscar un tiempo para estudiar coordinado con el resto de actividades y el descanso.
2. Cuando el niño todavía no tiene tarea (educ. Infantil...) es importante que cuente con un espacio y un tiempo donde pueda realizar tareas como dibujar, recortar... Destacar en este momento que recoja lo que use y que termine todo aquello que empieza.
3. Una vez que se tienen tareas le podemos, ayudar a organizarse. Para ello debe contarnos lo que tiene que hacer, valorar la dificultad de cada cosa y establecer cuanto tiempo necesitará para cada una de las actividades. Es importante que anotemos esto para comprobarlo al final con él y verificar si lo previsto era acertado.

Ejemplo: ejercicios de matemáticas → 15 minutos; completar tareas de lengua → 10 minutos, hacer mapa → 10 minutos.

En todo caso, este plan debe adaptarse al estilo de cada persona.

Algunas trabajan mejor empezando por lo difícil y acabando descansados y otras prefieren ir “calentando” con lo fácil al inicio.

Debemos descubrir como funciona mejor cada uno de nuestros hijos y ayudarle en este sentido.

Es acompañarlo, y esto implica estar pendientes de ciertos aspectos del estudio: del cumplimiento del horario de estudio, aprovechamiento del tiempo, de la realización de los deberes... en definitiva estar informado de la marcha general. También supone estar pendiente para elogiarlo y animarlo

Es clave revisarle los cuadernos de clase y la agenda, donde los maestros suelen dejar observaciones